

UNA INTERPRETACIÓN DEL CONFLICTO ERREJÓN-IGLESIAS DESDE LA TEORÍA DE JUEGOS

An interpretation of Errejón-Iglesias conflict from play theory

Nicolás Otero González

Universidad del Rosario

nicolas.otero@centrodememoriahistorica.gov.co

Belén Massó Guijarro

Universidad de Granada

belen.mass@gmail.com

Marta Espinosa Roca

Universidad de Granada

marta.espinosa16@gmail.com

Resumen:

En el presente artículo presentamos una aproximación al conflicto encarnado en las figuras políticas de Íñigo Errejón y Pablo Iglesias durante la segunda Asamblea Ciudadana que celebró el partido político Podemos "Vistalegre II" en febrero de 2017. La aportación, de corte ensayístico, esboza una interpretación de las posiciones de ambos políticos partiendo desde algunos modelos de la teoría de juegos. Nuestro objetivo fundamental ha residido en plantear posibles alternativas para explicar el conflicto, interpretándolo desde tres posibles aristas: El Líder, La Caza del Ciervo y La Guerra de los Sexos.

Palabras clave: teoría de juegos, política, ciencias sociales.

Abstract:

In this paper we present an approach to the conflict embodied in the political figures of Íñigo Errejón and Pablo Iglesias during the second Citizen Assembly held by the political party Podemos "Vistalegre II" in February 2017. The contribution, essay-style, outlines an interpretation of the positions of both politicians starting from some models of game theory.

Our fundamental objective has been to raise possible alternatives to explain the conflict, interpreting it from three possible edges: The Leader, The Deer Hunt and The War of the Sexes.

Key words: game theory, politics, social sciences.

“Yo creo que, en este caso, si ganan las ideas de Íñigo Errejón, él será, de facto, el líder del partido como no podría ser de otra manera.”

Pablo Iglesias

“No tenemos un debate de la tripulación sino del rumbo del barco.”

Íñigo Errejón

Introducción

La teoría de juegos parte de la premisa de que siempre existe una forma racional de jugar a cualquier juego o, en su caso, de actuar ante un conflicto. Un aspecto importante es que según los postulados de la teoría los resultados que se obtienen en un conflicto donde hay varios individuos implicados dependen por completo de las interacciones mutuas entre los mismos. William Poundstone (1995) define la teoría de juegos como “un análisis matemático riguroso que surge de manera natural al mirar un conflicto desde un punto de vista razonable” (p.80). La teoría de juegos forma parte a su vez de la llamada teoría de la decisión, que, para Bolaños y Acosta, es “el conjunto de normas que favorecen la adopción de decisiones óptimas por parte de un decisor que se enfrenta a elementos que no controla o que se enfrenta a otros decisores individuales o colectivos.” (p.10) La teoría de juegos se desarrolló espectacularmente durante el periodo histórico de la Guerra Fría. Resulta llamativo cómo avances de gran calado para el pensamiento científico-matemático se produjeron en un momento de gran tensión en el panorama político. Muchos descubrimientos en el terreno científico se pusieron al servicio de los intereses políticos y militares, y la teoría de juegos, en un contexto de esta índole, “se convirtió en una especie de oráculo sobre estrategia, sobre todo durante las dos décadas que siguieron a Hiroshima” (Poundstone, 2014, p. 78).

Antecedentes: el nacimiento de Podemos

El 17 de enero de 2014, en el Teatro del Barrio, ubicado en Lavapiés (Madrid) se presenta a través de una rueda de prensa el partido político que tanto daría que hablar en los próximos años: Podemos. Un precedente esencial en la fundación de Podemos fue la presentación del manifiesto “Mover ficha: convertir la indignación en cambio político” elaborado y firmado por Juan Carlos Monedero y Carolina Bescansa (ambos profesores de Ciencia Política en la Universidad Complutense de Madrid, junto a Pablo Iglesias) así como por el actor Alberto San Juan y el filósofo Santiago Alba Rico, entre otros intelectuales de prestigio. El manifiesto aspiraba a recoger el espíritu de los indignados del 15-M y darle continuidad con el fin de estructurar una alternativa real al bipartidismo, que supusiera una amenaza contundente al caduco sistema. Los responsables del manifiesto, resueltos a organizar una propuesta política seria, eligen a Pablo Iglesias (que no firmó el manifiesto) como líder del movimiento y él accede desde este momento a ocupar la primera fila del nuevo partido.

En febrero, Podemos se registra como partido para concurrir a las elecciones europeas de mayo de 2014. Los fundadores son Pablo Iglesias, Íñigo Errejón, Juan Carlos Monedero, Carolina Bescansa y Luis Alegre. La agrupación, con tan sólo cinco meses de historia y con una recién estrenada junta directiva compuesta por Pablo Iglesias, Juan Carlos Monedero y Carolina Bescansa, presenta su candidatura a las elecciones y su victoria no se hace esperar: Podemos consigue cinco escaños en el Parlamento Europeo, y se sitúa como la cuarta fuerza política más votada. Desde este momento, el impacto mediático del partido fue exponencial y las perspectivas de éxito del mismo resultaban sorprendentemente halagüeñas; no en vano, en octubre del 2014, el barómetro de Metroscopia le dio un 13,8 % en intención directa de voto, superando al [Partido Popular](#). Fue en este mismo mes cuando Podemos organizó su primera asamblea fundacional (a la que bautizaron con el afirmativo lema “Sí se puede”) en el Palacio de Vistalegre de Madrid. Esta asamblea supuso el primer gran encuentro presencial como formación política y en ella se expusieron los distintos documentos políticos, organizativos y éticos que dotaron al partido de la estructura y estrategia de cara a las elecciones. También se decidió que Pablo Iglesias ocupase el cargo de secretario general.

El siguiente gran hito en la organización llegó en abril de 2015 con la dimisión de Monedero como secretario del programa y del proceso constituyente. La causa de la dimisión fue las investigaciones que la Hacienda Española y la Universidad Complutense de Madrid realizaron sobre su persona, que arrojaron como resultado que Monedero había percibido de forma ilegítima 425.000 euros por unos servicios de asesoría a los gobiernos de Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua, realizados en 2010. Si bien el profesor aportó distintas evidencias sobre su situación fiscal para justificar su inocencia, el daño a su imagen pública fue irreparable. Periódicos como *El País* publicaron noticias donde se le acusaba de haber mentido en su currículum académico (acusaciones de las que se retractaron tan sólo cinco días más tarde de haberlas publicado), y Monedero fue el objetivo de un acentuado linchamiento mediático durante los meses de febrero, marzo y abril, dando como resultado la renuncia del político a continuar en el partido. Podría pensarse que la dimisión del profesor fue un sacrificio necesario para que Podemos pudiese mantener su legitimidad y su reputación de organización política transparente, alejada de los casos de corrupción de los dos partidos políticos mayoritarios, tan denunciados por los miembros del nuevo partido morado.

Íñigo Errejón había ocupado el cargo de jefe de campaña de Podemos en las elecciones al Parlamento Europeo en 2014, y el 15 de noviembre del mismo año se le confió el cargo de secretario político, que mantiene hasta la fecha. El desencuentro entre Iglesias y Errejón comienza a hacerse visible en **septiembre de 2015**. Es a partir de este momento cuando comienza a hablarse de una polarización dentro del partido entre los llamados “errejonistas” y los “pablistas”. La escalada de tensión no se hace esperar: el 7 de marzo de 2016 Emilio Delgado, secretario de organización de Madrid y militante próximo a Errejón, dimite a pesar de las críticas de Alegre (de la confianza de Iglesias). Esta situación constituye el detonante de la dimisión de nueve directivos errejonistas de la cúpula regional como gesto de apoyo a Delgado. Comienzan las rencillas en el partido a causa de algunas fugas de información a la prensa, que revelaron documentos internos de la organización política, así como las sospechas mutuas entre los militantes de los dos bloques.

Desarrollo del conflicto Errejón/Iglesias

Llegados a este punto, es evidente que dentro del partido existen dos líneas diferenciadas. Algunos hablan de lucha por el poder, otros de diferencias estratégicas. Para desarrollar el análisis a partir de la teoría de juegos, como veremos más adelante, plantearemos los modelos atendiendo a distintas posibles causas del conflicto, más concretamente, a si éste deviene de una lucha de poder o de diferencias estratégicas en la “hoja de ruta”, tal como ambos políticos declaran ante los medios. Por su parte, las diferencias estratégicas se hacen latentes tanto en el discurso, como en el sistema de pactos, así como en los diferentes programas presentados para la segunda Asamblea Ciudadana que celebra el partido, “Vistalegre II”.

La defensa de un discurso combativo ha sido siempre representada dentro del partido por su líder, Pablo Iglesias. Sin embargo, el paso a la oposición tras las últimas elecciones hizo cuestionarse a ciertas personas del partido, entre las que se destaca Íñigo Errejón, acerca de si la estrategia de centrar el discurso hacia votantes de izquierdas podría producir un efecto indeseado. Según las tesis de Errejón, este tipo de discurso puede alejar a una gran cantidad de votantes que no se sientan identificados con la izquierda, pero al mismo tiempo sí busquen un cambio en el sistema de partidos y más en general, en la política española. De esta forma, un discurso más “moderado” generaría un apoyo mayoritario al partido y favorecería que, tras los problemas sufridos por el PSOE, un gran número de votantes se colocara del lado de Podemos. En palabras del propio Íñigo Errejón:

“ (...) creo que entra la posibilidad de un Podemos que tome la iniciativa o un Podemos que cave trincheras, un Podemos que asuma que como Rajoy es presidente del gobierno hay que endurecer la organización para resistir o uno que diga todavía hay condiciones, todavía se puede, todavía estamos en condiciones de construir una mayoría nueva (...). Hay diferencias en las tesis y esas diferencias las estamos debatiendo.”¹

Otro de los puntos donde podemos encontrar diferencias significativas es en torno a los pactos. Si bien Iglesias se mantiene en una línea mucho más dura en lo que se refiere al establecimiento de pactos con otras organizaciones políticas, la facción más cercana a Errejón sostiene que se deben hacer mayores concesiones a la hora de dialogar con otros partidos para llegar a acuerdos más duraderos. En este sentido, encontramos una defensa de las instituciones y una actuación dentro de estas en la línea errejonista del partido, mientras que los partidarios de la línea más dura establecen criterios más férreos en el diálogo con los demás partidos y proponen un enfrentamiento mucho más directo hacia las instituciones con el fin de cambiarlas.

Se trata, por tanto, de un enfrentamiento entre una línea más dura representada por el líder y una línea de corte más concesionista por parte de Errejón. Esto también se aprecia en cómo conciben al propio partido. Si bien Iglesias pretende seguir la línea de un partido de izquierdas pensado para la izquierda, Errejón aboga por una *transversalidad* dentro de la sociedad donde la masa de votantes no sólo se centre en la gente proclamada abiertamente de izquierdas, sino en construir un partido que otorgue cabida a todo tipo de movimientos sociales críticos con el sistema político y las instituciones, que en última instancia no tiene que autoconcebirse a sí mismo de izquierdas. Según Errejón, esto seguiría la tradición del movimiento 15M, pues este nace del aglutinamiento de movimientos sociales y no tanto de ideologías políticas concretas.

Así, ciertos sectores piensan que la propuesta de Iglesias se centra en una transformación más que en buscar una representación real de los votantes y los movimientos sociales. Este último punto es el defendido por Íñigo Errejón, que busca a través de las instituciones su mejora y la representación de los movimientos sociales que surgen, los cuales no tienen por qué estar enclavados necesariamente dentro del marco de la izquierda. Para ello Errejón, propone una estrategia pactista y pragmática dentro del sistema político, mientras que Pablo Iglesias se decanta más por una acción combativa en la calle para recuperar la conexión perdida con la ciudadanía.

Con esta diferencia de posiciones llega el partido a su segunda Asamblea Ciudadana, Vistalegre II, la cual está celebrándose en estos momentos en que escribimos, del 5 de enero al 12 de febrero de 2017. Dentro de esta asamblea las diferencias se han hecho mucho más notables al presentar proyectos disímiles ante las bases del partido. Al margen de las diferencias expuestas anteriormente, en este gran encuentro resultan de vital importancia la disparidad en cuanto a proyectos políticos y a la composición de la dirección nacional.

En este sentido, Iglesias propone un único sistema de voto en el cual se evalúen de manera conjunta los proyectos políticos y las personas relacionadas con estos. Según su criterio, resultaría contraproducente separar

¹ Transcripción de los autores del trabajo a la entrevista a Íñigo Errejón en La Sexta Noche (28/01/2017).

a las personas de sus propias ideas. Para ello, Pablo Echenique ha diseñado un sistema de votación denominado “Desborda”, que funciona como un sistema de listas abiertas con puntuaciones. Sin embargo, Errejón proponía dos votaciones diferenciadas entre proyectos y personas, argumentando que esto contribuiría al impulso de proyectos de personas menos conocidas y daría cabida a reivindicaciones sociales más minoritarias. Además, Errejón considera que la lista más votada se ve beneficiada con este sistema y el factor líder en estas votaciones puede jugar un punto muy importante a favor de Pablo Iglesias. Seguidamente, Iñigo Errejón presenta un proyecto denominado “Desplegar las velas para gobernar” en el que busca dar un giro al Podemos anclado en la izquierda tradicional. Se plantea la necesidad de crear *un proyecto de normalidad alternativa* como una estrategia adaptativa ante la nueva situación acontecida tras las elecciones y su presencia en la oposición.

El conflicto en Podemos y la teoría de juegos

Para realizar un análisis desde la teoría de juegos, hemos simplificado el conflicto, pues el mismo hecho de que las decisiones de los “jugadores” implicados (Errejón e Iglesias) no dependan exclusivamente de ellos sino de sus círculos de confianza y de la inminente votación de los militantes en Vistalegre II eleva la complejidad del mismo y por ende, las posibilidades de analizarlo. Así, hemos trabajado desde una reducción del conflicto a situaciones más abordables para este análisis, y planteado posibles alternativas para explicar el conflicto interpretándolo desde tres posibles aristas: El Líder, La Caza del Ciervo y La Guerra de los Sexos.

El Líder

En un principio, partiríamos desde una situación que bien podría ser explicada con la matriz que plantea el modelo de “Armonía”. Este momento, anterior al surgimiento del conflicto Errejón/Iglesias, se correspondería a nivel cronológico con el proceso fundacional del partido y la “luna de miel” vivida en el mismo en los primeros momentos, con la victoria en las elecciones al parlamento europeo como epítome de esta fase de dicha. En el modelo de “Armonía”, ambos jugadores (Errejón e Iglesias) obtienen el mejor resultado para ambos por medio de la cooperación, entendiendo ésta como la realización de concesiones en pro de la unidad del partido y el mantenimiento de la confianza y del diálogo. En este caso, siguiendo la metáfora de los enamorados que plantea el modelo, los regalos serían dichas concesiones, y ambos políticos se encontrarían, en este primer momento, en una situación donde “ambos se regalan”, esto es, en el punto de equilibrio, donde encuentran su máximo beneficio.

Así pues, del modelo de la armonía, y con motivo de las diferencias de opinión entre Errejón e Iglesias (entre otras posibles causas), se pasa a una situación conflictiva de elevada complejidad susceptible de ser vista desde diferentes perspectivas, de este modo, se pueden aplicar unas matrices u otras según el modo en que abordemos e interroguemos el conflicto.

Para empezar, si consideramos que la piedra angular del conflicto reside en una **lucha de poder**, donde Errejón trataría de arrebatarse el primer puesto de liderazgo a Iglesias, y éste, a su vez, querría mantenerse a toda costa en su cargo, podríamos aplicar la matriz explicativa de “El líder”. Esta matriz presupone que la mayor ganancia para el jugador es hacerse con el mercado al completo, lo cual, en el caso que venimos analizando, sería hacerse con el primer puesto de liderazgo dentro del partido. En esta coyuntura, por *defraudar* entenderíamos no ceder ante la figura del otro y por *cooperar*, ceder.

En esta situación, los proyectos políticos defendidos por uno y otro jugador serían claves desde el momento en que son instrumentalizados para detentar el poder y el puesto de liderazgo. Visto desde esta perspectiva,

el proyecto político sería un medio para llegar al puesto de poder, no un fin en sí mismo. En este modelo, el mejor resultado para ambos es conseguir el liderazgo, ahí se encontrarían los puntos de equilibrio. El peor resultado es que el conflicto continúe porque ambos defrauden. En el caso de Podemos, esta situación no es demasiado factible debido a las votaciones programadas en Vistalegre II, que determinarán un ganador u otro, independientemente de las estrategias que estos puedan trazar. En caso de que ambos cooperen y cedan en sus posiciones, el resultado sería una situación parecida a la actual, en la que ambos ocupan posiciones de liderazgo (Iglesias en primer plano, y Errejón en un segundo, con el apoyo de ciertas facciones del partido), y existiría una suerte de equilibrio pero sin mucha ganancia para ninguno de los dos. De esta forma, Errejón cedería porque no alcanza la cabeza de la lista y a su vez Iglesias no alcanza un liderazgo indiscutible desde el momento en que Errejón sigue en el terreno de juego, manteniendo apoyos de sus acólitos.

De esta forma, la matriz de pagos se podría presentarse así:

Jugador 2: Íñigo Errejón	COOPERA	DEFRAUDA
Jugador 1: Pablo Iglesias	Cede el poder	No cede el poder
COOPERA Cede el poder	Ambos aceptan que su contrincante tiene poder relativo dentro del partido (2,2)	Gana el proyecto de Errejón e Iglesias pierde poder (3,4)
DEFRAUDA No cede el poder	Gana el proyecto de Iglesias y Errejón pierde poder (4,3)	El conflicto de poder continúa (1,1)

La Caza del Ciervo

Si nos proponemos analizar el conflicto desde una perspectiva de **diferencia de estrategias políticas y programáticas** y no ya desde una supuesta lucha de poder, podría ayudarnos a nuestro cometido el modelo de teoría de juegos de la Caza del Ciervo. Podríamos, de este modo, plantear un análisis del conflicto desde una perspectiva más macro, donde el ciervo (el objetivo mayor deseable) represente que Podemos fuese un partido lo suficientemente mayoritario para tener mayor probabilidad de ganar unas futuras elecciones generales; y la liebre (el objetivo que aporta menores ganancias) sería que el proyecto de uno de los dos políticos ganase la votación concreta de Vistalegre II.

La comunicación y la confianza son dos factores clave en la Caza del Ciervo. Es importante matizar que la confianza que debe mantenerse entre Errejón e Iglesias para conseguir el ciervo reside en una certeza mutua de que las estrategias que cada uno asume son para el bien del partido y no para ascender personalmente en el poder (o mantenerse, en el caso de Iglesias).

En este conflicto, *cooperar* sería equivalente a flexibilizar las posturas con respecto al proyecto del contrario con el fin de evitar la fragmentación de Podemos y así poder “cazar el ciervo”, esto es, alcanzar la suficiente unidad y fuerza para crear una propuesta competitiva para las elecciones generales. Por su parte, *defraudar* supondría mantenerse firme en las propuestas respectivas, por no confiar lo suficiente en que el otro jugador no busca el bien de la organización sino una ganancia personal. La situación en que los dos compitiesen por una liebre (2,2) sería equivalente al momento actual, en el que ambos políticos están defraudando, pues están defendiendo sus proyectos políticos.

Analizando el conflicto desde esta matriz explicativa, se parte de la premisa de que la situación de mayor beneficio aquella donde el partido se mantenga unido, evitando la histórica fragmentación de la izquierda, que puede llevarle a perder fuerza de cara a las futuras elecciones.

Jugador 2: Íñigo Errejón Jugador 1: Pablo Iglesias	COOPERA Flexibiliza postura en pro del bien mayor	DEFRAUDA No flexibiliza postura
COOPERA Flexibiliza postura en pro del bien mayor	Se consigue un partido unido y mayoritario que resulte competitivo para las elecciones (4,4)	Gana el proyecto de Errejón (1,3)
DEFRAUDA No flexibiliza postura	Gana el proyecto de Iglesias (3,1)	Momento actual (2,2)

La Guerra de los Sexos

Tal como en el modelo anterior, este esquema puede aplicarse si se asume el choque de los programas políticos de ambos jugadores como eje central, obviando el posible choque de egos. Dicho de otro modo, si pensamos el conflicto desde esta perspectiva, estaríamos otorgando credibilidad a Errejón y a Iglesias cuando afirman ante los medios que “no tenemos un debate de la tripulación sino del rumbo del barco”.² Es claro, visto así, que la disputa gira alrededor de las ideas, mas no de las personas ni de los liderazgos.

En la guerra de los sexos se plantea una situación donde ambos jugadores confían el uno en el otro y quieren estar juntos, el conflicto emana de una descompensación a la hora de coordinarse. En el caso de Errejón e Iglesias, *cooperar* sería equivalente a ceder ante el proyecto del otro, mientras que *defraudar* sería no hacerlo. El hecho de que los dos políticos cooperasen, aparte de suponer una situación absurda, constituiría el peor resultado para ambos, pues ninguno se encontraría cómodo abandonando su proyecto y apoyando el otro. No en vano, Iglesias ha declarado que en caso de ganar el proyecto de Errejón, él abandonaría su cargo (mas no su pertenencia al partido). De este modo, Iglesias advierte que no va a ceder ante el proyecto de Errejón.

Así, sólo quedarían dos resultados posibles: que Errejón apoyase el proyecto de Iglesias, y de este modo, siguiendo la metáfora del modelo, la pareja pudiera estar junta; o bien que ambos defrauden y no cedan ante el proyecto del contrario, de modo que es inevitable la separación.

Los dos puntos de equilibrio residen en las situaciones en que uno coopera y el otro defrauda, pues partimos de la base, si pensamos el conflicto desde este modelo, que la ganancia máxima reside en estar juntos, esto es, que Errejón e Iglesias no se separen pues representan un buen tándem a la hora de liderar el partido.

² Transcripción de los autores del trabajo a la entrevista a Íñigo Errejón en La Sexta Noche (28/01/2017).

Jugador 2: Íñigo Errejón Jugador 1: Pablo Iglesias	COOPERA Apoyar el proyecto del otro	DEFRAUDA Obcecar en el proyecto propio
COOPERA Apoyar el proyecto del otro	Errejón lidera el proyecto de Iglesias, y viceversa (1,1)	Cede Iglesias y se suma al proyecto de Errejón (3,4)
DEFRAUDA Obcecar en el proyecto propio	Cede Errejón y se suma al proyecto de Iglesias (4,3)	Cada uno con su proyecto (2,2)

Conclusiones: otras posibles interpretaciones del conflicto

Para plantear este último apartado, se tratarán de aportar, de forma sucinta, otras posibles formas de interpretar el conflicto que nos viene ocupando y para ello, se hará uso de las dos entrevistas que, en días consecutivos, han concedido ambos “adversarios” a la cadena televisiva “La Sexta”, pues es la información más actualizada de la que podemos disponer.

Por una parte, en lo que respecta a la supuesta lucha de egos que en opinión de algunos se está dirimiendo en Podemos, es posible pensar acerca de varias cuestiones. En primer lugar, si gana el proyecto de Errejón, Iglesias dejaría de ocupar el cargo de secretario general, según sus declaraciones; así pues, llegado el caso, ¿quién ocuparía el puesto? Haciendo uso de las palabras del propio Iglesias, en el programa “El objetivo” del pasado domingo, sería Errejón quien ganaría en legitimidad para asumir este puesto directivo:

“(…) si las ideas de uno sobre el proyecto político y la organización gana, pues yo creo que uno… el equipo tiene la obligación de liderar, si gana. Yo creo que, pues en este caso, si ganan las ideas de Íñigo Errejón, él será, de facto, el líder del partido como no podría ser de otra manera.”³

Según lo expresado por Errejón en el programa de “La Sexta Noche” de tan sólo un día antes, el político no tiene ninguna intención de desbancar a Pablo de su puesto de secretario general, de hecho, confía en las grandes capacidades de su “colega” para seguir asumiendo el puesto de liderazgo. Por otra parte, Errejón afirma que si ganase el proyecto político defendido por Iglesias, la consustancial “derrota” de sus ideas podría generarle “costes”, refiriéndose, de forma bastante clara, a la posibilidad de que los militantes más cercanos a Pablo (según el lenguaje periodístico usado en los últimos meses, los *pablistas*) ejercieran presión hasta desbancarlo de su puesto de responsabilidad. Recurriendo a sus propias palabras, encontramos lo siguiente:

“(…) es posible que no, es posible que sea así, que yo no siga siendo secretario político y eso lo he asumido desde el principio, digamos, cuando he asumido defender las ideas que son mejores para Podemos. Creo que es la forma de la nueva política de entender la lealtad, defender con honestidad las mejores ideas que uno cree. Asumo también que eso puede tener costes, y estos costes, digamos, me los han advertido de una forma muy clara (…). ¿Qué costes? Pues que no siga en la posición que tengo ahora. Bueno, entiendo que los militantes están de paso. (...) Asumo que puede ser así. Hubo compañeros que incluso hicieron una

³ Transcripción de los autores del trabajo a la entrevista a Pablo Iglesias en El Objetivo (29/01/2017).

campaña en Twitter el día de Nochebuena para dar una advertencia o entre comillas toque de atención, que es una cosa un poco ajena a nuestra cultura política.”⁴

Existe una diferencia clara a reseñar entre las estrategias adoptadas por ambos políticos a la hora de gestionar el conflicto que traen entre manos. Iglesias, desde su posición de mayor liderazgo y contando, al parecer, con un apoyo de mayor magnitud que Errejón dentro del propio partido, ha asumido una estrategia que podríamos calificar de más agresiva, desde el momento en que presentaría su dimisión si no ganan sus ideas. La dimisión de Pablo no parece ser plato de buen gusto para la mayor parte de los integrantes del partido, ya que su capacidad de liderazgo es muy apreciada. Los costes de que el político abandonase la primera plana y se situase en un puesto de mayor discreción podrían ser grandes, e Iglesias es consciente de ello, y lo usa a su favor en la negociación.

La posición de Errejón es, si la contemplamos desde esta perspectiva de análisis, más precaria, pues no cuenta con tantos apoyos como Iglesias y no ocupa un puesto de liderazgo de tanta envergadura, aunque, sin lugar a dudas, su posición dentro del partido no deja de ser fuerte e influyente. La estrategia que ha elegido, declarando que si no ganan sus ideas, podría verse obligado (por una imposición/presión externa, de parte de los *pablistas*) a abandonar su cargo, se presenta en un principio como más pasiva, menos agresiva que la de su colega (¿o adversario?). El hecho de que Errejón haya elegido una estrategia de menos presión bien puede ser interpretada como la jugada más racional posible, debido a su situación más precaria que la de Iglesias. No habría sido inteligente optar por un “todo o nada” (que es la postura de Iglesias: “o votáis mi proyecto, o no soy vuestro líder”, en resumidas cuentas), porque la pérdida habría sido muy significativa en caso de no ganar, que es la situación más plausible pues los apoyos de Pablo parecen ser más fuertes.

Resulta llamativo el discurso y la terminología del que hacen uso ambos políticos para describir el conflicto que les ocupa. Plantean el debate interno desde la más cuidada ecuanimidad y una actitud muy proclive al diálogo. En sus intervenciones públicas, ambos enfatizan que sus posturas no son en absoluto contradictorias ni incompatibles, y plantean el conflicto en términos de diferencias. Errejón, en la Sexta Noche, expresó su incomodidad ante el lenguaje periodístico que hace uso de términos propios del belicismo para referirse a sus diferencias de opinión con Iglesias, no en vano, afirmó con contundencia que Iglesias y él son compañeros, no *adversarios*. Así, el conflicto se complejiza, pues, por una parte, los dos jugadores rehúyen de los códigos propios del enfrentamiento entre las partes, aludiendo a que sus proyectos no son incompatibles en términos profundos. Mas por otro lado, parece obvio que sí existe una clara incompatibilidad en el momento en que ambos (especialmente Iglesias, como ya hemos visto) se niegan a “jugar” con el proyecto del contrario. La división de opiniones entre Errejón e Iglesias se plasma en un conflicto de suaves aristas, o al menos así pretende ser exteriorizado por ambos líderes. Esto puede ser explicado porque parece claro que a ninguno les interesa proyectar una imagen de escisión y conflicto grave hacia el exterior pues generaría una mala imagen del partido. Por otra parte, Podemos siempre ha sido objetivo de numerosos medios de comunicación que, por diversas razones políticas, han intentado hacer daño al partido y desacreditarlo de múltiples maneras. Un conflicto interno Errejón/Iglesias puede haber sido visto por ciertos medios como el talón de Aquiles ideal para atacar a la organización, y por ende, se puede haber sobredimensionado el conflicto para instrumentalizarlo con fines políticos. Cabe destacar a este respecto la afirmación de Iglesias en el programa “El Objetivo” en la Sexta, cuando se lamenta de que ["hemos sido transparentes y a veces se nos ha ido de las manos"](#). Una interpretación posible sería que por la propia estructura asamblearia y democratizadora de Podemos se ha tratado de gestionar el conflicto de la forma más abierta posible y esto ha sido usado para generar una imagen de fragilidad y desunión, mientras que los conflictos internos en los partidos tradicionales se dirimen “de puertas para dentro”, esto es, con una opacidad que hace imposible que se saquen a la luz de los vaivenes de la opinión pública.

⁴ Transcripción de los autores del trabajo a la entrevista a Íñigo Errejón en La Sexta Noche (28/01/2017).

Por otro lado y para concluir, conviene plantear una última precisión en relación a un factor que posiblemente esté influyendo en el proceso conflictual entre ambos políticos: el componente emocional. Los dos líderes hablan de una larga amistad y de que sus diferencias políticas están suponiendo un duro trance, ensombreciendo la diferenciación entre la vida personal y la política. En palabras de Errejón:

“Influye mucho que haya cariño, que haya mucha trayectoria política previa, sobre todo entre Pablo y yo, que haya confianza, que haya creo que una admiración mutua. Esto influye no siempre para bien, a veces no podemos tener las discusiones de forma desapasionada, precisamente por ese bagaje compartido.”⁵

Tania Sánchez Melero, exnovia de Pablo Iglesias, está actualmente en el sector más afín a Errejón, y periodistas como Enric Juliana la han calificado como una de las máximas detractoras de Iglesias, en el momento actual. Lejos de querer impregnar el conflicto con los tintes de una barata novela rosa, no conviene tampoco infravalorar el componente emocional como factor influyente en los conflictos. Es muy posible que las relaciones personales y emocionales entre los componentes de Podemos estén ejerciendo un papel significativo, quizá como un factor que suaviza el enfrentamiento, o bien lo agrava, o que, al menos, obliga a los agentes implicados en el mismo a realizar un esfuerzo añadido de ecuanimidad.

Bibliografía:

- AtresMedia Corporación (2017). Íñigo Errejón. (Programa de TV.). La Sexta Noche. Madrid:La Sexta.
- AtresMedia Corporación (2017).Especial Vistalegre II. (Programa de TV.). El objetivo. Madrid:La Sexta.
- Carvajal, A. (15 de diciembre de 2016). *Una votación a medida de Iglesias*. El Mundo. Recuperado en: <http://www.elmundo.es/espana/2016/12/15/5851c3bc46163f55748b458a.html>
- EUROPA PRESS (13 de Marzo de 2014). *Podemos formaliza su inscripción como partido político*. El diario.es. Recuperado en: http://www.eldiario.es/politica/Podemos-Pablo-Iglesias-Ministerio-Interior_0_238326919.html
- EUROPA PRESS (22 de diciembre de 2016). *Podemos publica los resultados de la consulta que enfrenta a Iglesias y Errejón por Vistalegre II*. El economista. Recuperado en: <http://ecodiario.eleconomista.es/politica/noticias/8042196/12/16/Podemos-publica-los-resultados-de-la-consulta-que-enfrenta-a-Iglesias-y-Errejon-por-Vistalegre-II.html>
- Editorial. (10 de diciembre de 2016). *Las diferencias en podemos solo esconden una lucha de poder*. El Mundo. Recuperado en: <http://www.elmundo.es/opinion/2016/12/10/584b1391e2704ef0538b45d1.html>
- García de Blas, E. (26 de septiembre de 2016). *Iglesias versus Errejón: las diferencias de su proyecto para podemos*. El País. Recuperado en: http://politica.elpais.com/politica/2016/09/25/actualidad/1474804275_187063.html
- Juliana, E. (8 de enero de 2017). *Podemos se enfrenta al karma suicida de la extrema izquierda. En febrero podría romperse*. La Vanguardia. Recuperado: <http://www.lavanguardia.com/politica/20170108/413172834228/la-hora-dificil-de-podemos.html>
- Mármol, I. (16 de marzo de 2016). *Podemos, cronología de un desencuentro*. El Periódico. Recuperado en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/politica/podemos-cronologia-desencuentro-4981622>

⁵ Transcripción de los autores del trabajo a la entrevista a Íñigo Errejón en La Sexta Noche (28/01/2017).

Redacción La Nueva España (15 de noviembre de 2014). *Así nació podemos: cinco claves en su éxito*. La Nueva España. Recuperado en: <http://www.lne.es/espana/2014/11/15/nacio-cinco-momentos-clave-exito/1671888.html>